

EL MAGISTERIO DE MURCIA

R. Esbry

Contemplación

Las ninfas o sílfides, donosamente revestidas de carne mortal, así como las sacras figuras majestuosas, hallábanse sentadas en el césped, formando grupos sin clases ni jerarquías, y se regalaban con manjares de sutil delicadeza y aroma. La charla graciosa esparcía de grupo en grupo un franco y dulce contento. Tuvo la *Madre* el acierto, que le agradecí mucho de no presentarme a sus hermanos, ante los cuales el pobre Tito turbado y confuso no había sabido qué decir. Con *Marielo* había adquirido yo cierta confianza, pero las otras me anonadaban con el resplandor de su presencia. Busqué con mis ojos a Iloriana, y la ví junto a una que me pareció *Polimnia*, maestra de la Oratoria y la Pantomima. Poco después creí verla con *Urania*, soberana de los astrónomos. Y si no estoy equivocado, la ví luego reclinada en el regazo de *Euterpe*, profesora de Música de toda la Humanidad.

BENITO PÉREZ GALDÓS

(De los «Episodios Nacionales»)

